

# ES POSIBLE EVITAR LA VIOLENCIA EN NUESTRA REVOLUCION

Publicamos hoy los últimos párrafos del discurso pronunciado por el Lic. Manuel Mora Valverde desde "La Voz del Trópico" en forma de mensaje al señor Presidente de la República.

El señor Mora explicó con amplitud el peligro de que estalle una tercera guerra mundial y sus posibles consecuencias. Dijo que el mundo está dividido en dos campos, quiéranlo o no capitalistas y comunistas, y que esos dos campos están poderosamente armados con las armas más destructivas que ha concebido el genio humano. No hay más que dos salidas: o la guerra, que es lo que buscan los monopolios y militares de los Estados Unidos, o la convivencia pacífica, sobre la base del desarme universal, que es lo que propone la Unión Soviética. La primera salida, es decir, la guerra, sería una catástrofe mundial que afectaría a todos los pueblos y a todos los hombres. La segunda sería la aplicación de las grandes fuerzas y recursos de la naturaleza al fortalecimiento de la economía y de la cultura de los pueblos. ¿Por cuál de estas dos salidas es que le conviene luchar al pueblo costarricense? Los que piden la guerra no pueden hacerse la ilusión de que los costarricenses vamos a ser simples espectadores. Aquí tendremos también los horrores de la guerra atómica. Y nos afectará a todos, a comunistas y a no comunistas, porque todos via-

jamos en el mismo barco. Enfatizó el señor Mora: que digan los padres de familia si están de acuerdo en sacrificar a sus hijos y a sus nietos en aras de los intereses de unos cuantos grandes monopolios. Pasó luego a plantear el problema de Cuba. Dijo que se equivocan quienes creen que de lo que se trata ahora es de invadir o de no invadir a Cuba. De lo que realmente se trata es de desencadenar o no la guerra mundial. Porque se equivoca quien crea que la Unión Soviética no está resuelta a cumplir su promesa de apoyar al pueblo cubano con todo su poderío si ese pueblo es atacado por el Ejército de los Estados Unidos. La Unión Soviética cumplirá su palabra sin que de eso pueda caberle dudas a nadie. Quienes luchan por la invasión a Cuba están luchando por la guerra mundial. Luego, expresó conceptos que reproducimos textualmente.

"Planteadas así las cosas, preguntémosnos: ¿Cuál va a ser la actitud de Costa Rica en la Conferencia que se celebrará en Washington en los primeros días del mes de octubre? ¿Sería justo que ante el halago de unos hipotéticos empréstitos, leoninos y estériles, y presionado por unos cuantos exilados cubanos hoy cegados por la pasión pero que en fecha no muy lejana volverán a su Patria y disfrutará de la nueva vida que está forjando el pueblo de Cuba mediante enormes sacrificios, nuestro Gobierno apoye la tesis de la invasión que sería lo mismo que pronunciarse en favor de la guerra mundial?"

Pienso que el Gobierno de un pequeño país como el nuestro, cuya única fuerza es de carácter moral y se deriva del apego de su pueblo a los más altos postulados de la civilización, debiera levantarse, por encima del mar turbulento de pasiones y de intereses turbios que nos rodea, para defender la tesis de la paz universal. Que los Somoza y los Ydígoras se dobleguen y se conviertan en fichas de las fuerzas de la guerra y de la esclavitud del hombre. Eso lo entendemos. Pero que no se doblegue Costa Rica ni por halagos ni por amenazas. Que Costa Rica se haga grande en este momento complejo de la Historia, aunque tenga que renunciar a empréstitos y otra clase de halagos, haciendo uso de la fuerza moral para ayudar a ponerles freno a las furias de la guerra. Otra actitud de nuestro Gobierno sería contraria a las mejores tradiciones nacionales.

Y ya situándome dentro de las fronteras de nuestro país, y pensando en el miedo que le tienen nuestros capitalistas a una posible transformación social, quiero poner fin a esta intervención con unas cuantas reflexiones sencillas.

La situación del mundo, como queda explicado, es oscura y tempestuosa. Las perspectivas de nuestro país son hasta el momento sombrías. Guerras, bombas atómicas, radiaciones atómicas, invasiones, crisis, hambre. Todos esos peligros nos rodean y nos amenazan a ricos y pobres. ¿No será posible que los costarricenses nos pongamos de acuerdo para enfrentarnos a esos peligros y vencerlos? ¿Por qué no hemos de poder demostrarles a los otros pueblos de América que nosotros estamos capacitados, por nuestra cultura y por nuestras tradiciones, para encontrar solución pacífica a los más grandes problemas sociales? ¿Por qué no hemos de poder conservar y mejorar nuestro modo de vida democrático en medio de esta tempestad de odio y de rapiña que nos rodea?

Lo primero es que los señores capitalistas se den cuenta de que la hora es de transformación social. Es absurdo pretender que el desarrollo económico y social de nuestro país se detenga. En esta etapa de la vida de nuestro país se imponen cinco cosas: que el pueblo de Costa Rica se convierta en dueño verdadero de sus riquezas naturales y las explote en su propio beneficio; que una reforma agraria profunda y radical se implante para beneficio de los hombres sin tierra, para beneficio de toda la nación que dispondrá de más bienes materiales, y para beneficio de los propios capitalistas que contarán con un mercado más amplio para colocar sus productos; que el país se industrialice de verdad hasta donde eso sea realmente posible; que el régimen democrático se amplíe y que las condiciones de vida de las masas populares se levanten. Esas son las bases fundamentales de nuestra revolución en esta etapa de nuestra Historia. ¿Será indispensable que para llevar a cabo esta Revolución nuestro país entre en un período de grandes y violentas convulsiones? ¿Será indispensable que la lucha de clases se desarrolle en planos de violencia y de odio? Nosotros pensamos que nada de eso es indispensable. Nosotros pensamos que el odio y la violencia se derivarán de la resistencia torpe de las clases poseyentes a permitir que nuestro país avance hacia formas nuevas y superiores de vida. Es un problema de talento y de comprensión. ¿Será posible que los obreros, los campesinos, los intelectuales y los capitalistas costarricenses nos entendamos para hacer nuestra revolución sin cárceles, sin paredones, sin atentados, sin persecuciones, sin infamias, sin violencias estériles? Creo que eso es posible y que debiéramos empeñarnos en lograrlo, hasta hacer de nuestro pequeño país un ejemplo para otros pueblos.

Este no es un mensaje de guerra. Este es un mensaje de paz y de esperanza que surge de la entraña misma de nuestra Historia, que es hermosa a pesar de su modestia, y que es profundamente humana. Hago votos por que nuestro símbolo nacional, en los difíciles días que vienen, no sea la espada, sino la espiga de don Juan Mora Fernández y la tea de Juan Santamaría.

## Quieren poner el futbol al servicio de la guerra fría

El conocido Arbitro de Fútbol, don Víctor Quesada Hernández, fue eliminado como árbitro de la Liga Profesional de Fútbol por razones políticas. Don Víctor

Quesada es miembro del Colegio Nacional de Arbitros y, por consiguiente, tiene derecho a arbitrar y a ser guardalíneas en los

(Pasa a la Pág. 13)

## Centro Obrero de Estudios Sociales

— SAN JOSE —

LUNES 8 DE OCTUBRE — 7.30 P. M.

Hablará Alvaro Montero Vega

LA LUCHA POR LA DEFENSA DE LA LIBERTAD DE PRENSA Y LOS DERECHOS CIUDADANOS

— HEREDIA —

HOY DOMINGO 7 DE OCTUBRE

A las 2 de la tarde (Altos Panadería Leandro).

Hablará Arnoldo Ferreto

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN LA REPUBLICA POPULAR CHINA.

— ALAJUELA —

LUNES 8 DE OCTUBRE — A LAS 7 P. M.

(100 varas al Este del Seguro Social)

Hablará Nidia Sáenz

sobre

LOS MAESTROS EN DEFENSA DE LA REVOLUCION CUBANA